

RESUMEN COMPLETO

El perro del hortelano

de Lope de Vega

La lámpara encendida

Una comedia de Lope

El perro del hortelano es una de las comedias más divertidas de Lope de Vega, el gran dramaturgo del Siglo de Oro, el autor que escribió cientos de obras y al que llamaron el Fénix de los ingenios. Se publicó en mil seiscientos dieciocho.

Su título viene de un refrán: el perro del hortelano, ni come ni deja comer. Es decir, alguien que no quiere algo, pero tampoco deja que otro lo tenga. Y esa es exactamente la protagonista de esta historia.

Un misterio de noche

La obra transcurre en Nápoles, en el palacio de Diana, condesa de Belflor, una mujer joven, rica, hermosa y orgullosa, a la que pretenden varios nobles.

Empieza de noche, con un alboroto. Dos hombres huyen por el palacio. Uno de ellos lanza su sombrero a la lámpara para apagarla y escapa en la oscuridad. Diana, furiosa, quiere saber quién era ese hombre que se atrevía a entrar en su casa.

Investiga entre sus criadas y descubre la verdad: era Teodoro, su secretario, que había ido a ver a Marcela, una de sus damas. Los dos están enamorados y quieren casarse.

Los celos de Diana

Diana, en principio, no pone problemas. Incluso dice que los casará. Pero, en cuanto se entera del amor de Teodoro y Marcela, algo cam-

bia dentro de ella. Se da cuenta de que Teodoro es inteligente, guapo y discreto, y empieza a sentir celos.

El problema es que Teodoro es solo un secretario, un hombre sin nobleza, y Diana es una condesa. Su honor le impide casarse con alguien tan inferior. Pero tampoco soporta que Teodoro sea de otra.

Una carta para una amiga

Diana empieza un juego peligroso. Se inventa que una amiga suya está enamorada de un hombre de condición inferior, y le pide a Teodoro que le ayude a escribir una carta de amor. La carta, en realidad, es una declaración de la propia Diana a su secretario.

Teodoro lo entiende enseguida. Y empieza a soñar: ¿será posible que la condesa lo ame? Su criado Tristán, el gracioso de la obra, un lacayo listo y burlón, lo anima a aprovechar la ocasión.

Teodoro, deslumbrado por la posibilidad de casarse con una condesa, deja de lado a Marcela.

Ni come ni deja comer

Pero Diana cambia de opinión constantemente. Un día se acerca a Teodoro, y al siguiente lo desprecia y le recuerda su lugar. Cuando él se aleja, ella busca cualquier excusa para hablarle. Y cuando él vuelve con Marcela, ella vuelve a encelarse.

Teodoro lo resume con el refrán: es el perro del hortelano, ni come ni comer deja, ni está fuera ni está dentro.

En uno de sus ataques de celos, Diana le da a Teodoro unos bofetones tan fuertes que le hace sangrar. Pero enseguida vuelve, se lleva

el pañuelo manchado de sangre y le regala dos mil escudos «para hacer lienzos». Tristán bromea con que, a ese precio, puede aceptar unos cuantos bofetones más.

Los pretendientes

Mientras tanto, dos nobles pretenden la mano de Diana: el marqués Ricardo y el conde Federico. Se dan cuenta de que la condesa prefiere a su secretario, y deciden quitarlo de en medio. Contratan a un asesino para que mate a Teodoro.

El asesino que contratan resulta ser Tristán, el criado de Teodoro, disfrazado de matón. Tristán acepta el encargo, cobra el dinero y, por supuesto, avisa a su amo.

La partida a España

Teodoro, agotado por los cambios de humor de la condesa, decide marcharse. Pide permiso para irse a España, y Diana, aunque llora, se lo concede y le promete seis mil escudos. Parece que la historia va a terminar mal para los dos.

El gran enredo de Tristán

Entonces Tristán tiene una idea genial. En Nápoles vive un anciano, el conde Ludovico, que hace veinte años envió a un hijo pequeño, que también se llamaba Teodoro, hacia la isla de Malta. Unos piratas moros lo capturaron, y nunca más se supo de él.

Tristán se disfraza de mercader griego, con un turbante, y se presenta ante el viejo conde. Le cuenta una historia inventada: que su

hijo fue vendido como esclavo, que un mercader lo compró y lo crió en Armenia, y que ahora vive en Nápoles como secretario de la condesa Diana. El conde Ludovico, emocionado, se lo cree todo, y corre a buscar a su hijo perdido.

La verdad

De repente, Teodoro es un noble, hijo de un conde. Ya no hay obstáculo para casarse con Diana. Pero Teodoro, que es un hombre honrado, no quiere engañarla. Le confiesa que todo es una invención de Tristán, y que él no es más que un pobre secretario.

Diana lo escucha y le contesta con mucho ingenio: ha sido discreto al decirle la verdad, pero necio al pensar que por eso no se van a casar. Porque el gusto, dice, no está en las grandezas, sino en que lo que se desea se ajuste al alma. Ella se casará con él igualmente. Eso sí, el secreto no debe saberlo nadie. Y bromea con que hará tirar a Tristán a un pozo para que no lo cuente. Tristán, que lo ha oído todo escondido, sale y protesta, y Diana le promete su amistad para siempre.

El final

Llegan el conde Ludovico y toda la nobleza de Nápoles para acompañar al nuevo noble a su casa. Diana anuncia que es la esposa de Teodoro. El viejo conde está feliz: ha venido a buscar un hijo y se lleva dos.

El marqués Ricardo, al ver a Tristán, lo reconoce como el asesino que contrató, y quiere que lo detengan. Pero Teodoro lo defiende: es su criado, y lo premia casándolo con Dorotea, otra de las damas.

Marcela, por su parte, se casa con Fabio, un criado de la casa. Y Teodoro pide al público que guarde el secreto.

Amor y clases sociales

El perro del hortelano es una comedia ligera y brillante, pero detrás de las risas plantea una pregunta seria: ¿puede el amor saltar por encima de las diferencias sociales? Lope la responde con picardía: sí, siempre que nadie se entere. Y nos deja uno de los retratos más vivos del teatro clásico: el de una mujer poderosa que no sabe qué hacer con su propio corazón.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.